

ESPECIAL



A la izquierda, una de las imágenes más icónicas en la historia del fútbol. En ella, el kinesiólogo Carlos Abate le suministra coramina a Juan Eduardo Hohberg tras su infarto. A la derecha, imagen del jugador con la selección

# Ni un infarto lo detuvo

**Mete dos dianas, cae fulminado, se recupera y regresa**

Decía mi abuelo —veterano de alto rango que luchó en la guerra civil española— años antes de morir, que el fútbol había cambiado mucho, que actualmente había demasiado teatro y jugadores lloricas. Decía que antes se disfrutaba más ese espectáculo; que ir a ver un partido era una experiencia casi cósmica, que había más corazón que bolsillo, más pasión, más emoción y más sacrificio.

No sé si a mi abuelo le gustaba el fútbol. No tengo un recuerdo claro de haber visto algún partido con él en esa televisión arrumbada en la esquina de su casa y una sala llena de recuerdos. Pero Rafael, como se llamaba, no decía las cosas por decir.

Recordé estas palabras de mi abuelo cuando comencé a escribir este artículo sobre una historia, o mejor, una intrahistoria del balompié, que cuenta con nombre propio y un apellido: Juan Eduardo Hohberg, un futbolista de origen argentino, nacionalizado uruguayo, que asombró al mundo a mitad del siglo XX.

Suiza 1954. Uno de los leones más temibles de aquella época, la Hungría de Ferenc Puskás, se enfrentaba a Uruguay en la semifinal. Después de un partido dominado por los europeos, el marcador reflejaba 2 a 0 frente a la selección charrúa, con más pundonor que idea.

Todo parecía sentenciado hasta que llegó Hohberg “El verdugo” y la intrahistoria superó a la historia con creces: un par de goles, un infarto en pleno partido, una muerte y una resurrección podría ser el resumen.

Pero antes de contar qué sucedió aquel 30 de junio en Suiza, remontémonos unos años atrás: 27 para ser exactos. Alejo Ledesma, ubicado a unos 300 kilómetros de Córdoba, en Argentina, fue el enclave que vio nacer a Juan Eduardo, a la postre un jugador vigoroso, muy querido, con un remate envidiable y un arrojo y coraje fuera de toda duda.

Tras unos primeros años de conocimiento del balompié argentino y con buenas maneras, jugó en Córdoba Central unos años conociendo la realidad de los famosos potrereros y campos modestos. Comenzó su carrera de arquero, pero se reconvirtió en delantero tras marcar varios cuantos goles durante varios partidos. Le gustó más esa posición, era más efectivo, ayudaba mucho al equipo, y se consumó el cambio.

Poco después, Rosario Central le echó el ojo y vio en él un delantero de futuro, hasta que el clásico Peñarol de Montevideo le convenció en 1949, con solo 22 años, para hacer las maletas y cambiarse de casa y de país.

Precisamente en Peñarol conoció las mieles del éxito.



Juan Eduardo Hohberg se prepara en una práctica con Uruguay durante el mundial de Suiza 1954. A la derecha, el marcador oficial tras lograr “El verdugo” el empate



Dramáticos momentos en los que Hohberg es atendido por el equipo médico de Uruguay tras caer fulminado tras su segundo gol. De fondo se ve al portero húngaro jugando aún los últimos momentos del encuentro.



Selecciones de Hungría (izquierda) y Uruguay antes de la disputa del partido de semifinales en 1954

Aclamado, querido, respetado por el público, Juan Eduardo Hohberg no solo devolvió la confianza con goles —metió más de 280 en unos 190 partidos—, sino también con una nacionalidad uruguaya que le llevó al mundial de Suiza de 1954.

Cinco años después, cuando tenía 27 años, Juan recibió la llamada de su vida: fue invitado a jugar con la selección uruguaya, una de las de más relumbrón en el concierto internacional, en el país centro europeo, el único

que en ese momento contaba con la infraestructura para albergar un Mundial con garantías. “El verdugo” estaba tocando el cielo.

Regresemos a aquella semifinal de 1954 en la que Ferenc Puskás y sus huestes daban un soberano repaso a Uruguay aunque no tanto como Alemania lo hacía ante Austria en la otra semifinal (6 a 1 a favor de los germanos). Juan Eduardo Hohberg no había jugado ni un minuto aquellos días hasta que llegó la jornada de la semifinal y

entró como titular.

Uruguay perdía 2 a 0 cuando “El verdugo” hizo lo que sabía hacer: marcar el primer charrúa a los 75 minutos y el empate a los 86 —cuando los “Puskianos” ya soñaban— para llegar a una prórroga en la que Hungría metió dos tantos más para finalizar el partido 4 a 2.

El resultado es lo de menos. Tras el gol del empate a dos, una maraña de jugadores charrúas rodeó a un Juan Eduardo Hohberg muy emocionado. Fue tal el nervio-

**Final | Suiza 1954**

La final del Mundial de Suiza 1954 enfrentó a Alemania Occidental contra Hungría.

■ **El milagro de Berna**

El encuentro se celebró en la ciudad de Berna. Según los pronósticos, Hungría sería el campeón, pero Alemania dio la sorpresa y se impuso 3 a 2 en lo

que significó su primer campeonato del mundo.

■ **Situación especial**

La victoria alemana llegó nueve años después del término de la II Guerra Mundial y significó un crecimiento económico y un mayor sentimiento nacionalista. Hungría cortó una racha de 33 partidos sin perder y se hundió.

sismo que cayó fulminado en el terreno de juego víctima de un infarto. Entraron los médicos y trataron de reanimarle suministrándole coramina, un estimulante que prohíbe el deporte, hoy aumenta la presión sanguínea, el ritmo y la profundidad de las respiraciones.

Hohberg “resucitó” milagrosamente, pero no quiso perderse la fiesta de la prórroga. Volvió al terreno de juego y finalizó el partido. Es más, poco después jugó el encuentro por el tercer y

cuarto puesto, y también marcó. Es más, tras el mundial, regresó a Peñarol unos años hasta recalar en Colombia como jugador, y en Perú como entrenador. Y por si fuera poco, aguantó hasta 1996, año en el que su cuerpo dijo “hasta aquí”.

Juan Eduardo Hohberg es recordado como el muerto que resucitó en pleno partido y puso contra las cuerdas a Puskás y compañía con su Uruguay. ¿No es el fútbol el deporte más bello?.— JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ

MULTIMEDIA

Encuentra en nuestro sitio

[http:// bit.ly/3h8aucy](http://bit.ly/3h8aucy)

el vídeo resumen del partido que enfrentó a Hungría y Uruguay en el Mundial de Suiza 1954.

yucatan.com.mx

